

02 Julio

San Juvenal, Patriarca de Jerusalén

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

del Octojos

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Tono 1

Con himnos honremos al alabado Juvenal, que era joven de alma, pero anciano en entendimiento, pastor y maestro, baluarte inexpugnable de la ortodoxia, estrella radiante de la Iglesia, padre y patriarca de la madre de las iglesias.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabáadlo, todos los pueblos.

Proclamaste al mundo la luz de los tres soles de la ortodoxia y, tronando fuertemente contra los herejes, sufriste por la verdad, oh divinamente sabio Juvenal; por tanto, te alabamos como es debido.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Después de afilar la espada de la Palabra de Dios, avergonzaste la impiedad de Nestorio, denunciaste las falsas enseñanzas de Eusebio y aclaraste los dogmas de la ortodoxia, oh sagrado padre Juvenal; por tanto, haznos firmes en la Fe apostólica.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Cuando soplaban vientos de doctrinas contrarias y se levantaban tormentas de herejías contra la Iglesia, tú eras como un pilar inquebrantable, oh maravilloso Juvenal; porque, rechazando la falsa enseñanza de Eutiques, confesaste que Cristo era el verdadero Dios-hombre, y avergonzando la impiedad de Nestorio, declaraste al mundo que la siempre virgen María es la verdadera Teotokos. Por eso, instruidos por ti, clamamos incesantemente a Dios: «¡Por la Teotokos, ten piedad de nosotros!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

o si es un Miércoles o Viernes

Tono 6

Melodía: «Habiendo dejado todo a un lado.....»

Cuando, en el pasado, la cordera inmaculada y la inmaculada Señora Soberana, contempló a su Cordero sobre el árbol de la Cruz, exclamó maternalmente y, maravillada, gritó en voz alta: «¡Oh mi dulce Hijo, ¿ qué es esta visión nueva y más extraña que veo? ¿Cómo la ingrata sinagoga te entregó al tribunal de Pilato y te condenó a muerte, quién eres la vida de todos? Sin embargo, canto Tu inefable condescendencia, *oh Palabra!»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Octojos

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Oh heredero del apóstol y hermano del Señor, tú pastoreaste bien su rebaño, oh Juvenal, santo jerarca de Cristo; y habiéndote armado contra los herejes, los lobos crueles, con los padres divinos, despreciaste sus enrevesados razonamientos y proclamaste la Verdad al mundo entero, mostrándote como un nuevo Atanasio en discursos y escritos. Por lo que, habiendo sido privado como él de tu sede jerárquica, regocijándote, aceptaste la desgracia por amor de Cristo y le clamaste: «Oh Cristo, Rey de todos, haz brillar tu verdad sobre la humanidad, quemando los pensamientos de ¡Los impíos con el Espíritu de tu boca!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

o si es un Miércoles o Viernes

Tono 6

Melodía:«Oh gloriosa maravilla...»

:

Contemplándote, oh Señor Jesús, clavado en la cruz y aceptando voluntariamente la pasión, la Virgen Madre gritó en voz alta: «¡Ay de mí, oh mi dulce Niño! ¿Cómo soportas injustamente tales heridas? Oh compasivo Médico y sanador de las enfermedades de la humanidad, Tú has redimido a todos de la corrupción con Tu tierna compasión.»

Tropario

Tono 2

La verdad de las cosas te reveló a tu rebaño como regla de fe, ícono de mansedumbre, y maestro de templanza; por lo cual, has alcanzado las alturas mediante la humildad y las riquezas mediante la pobreza; *Oh jerarca Juvenal padre nuestro, *suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

MAITINES

Tropario

Tropario

Tono 2

La verdad de las cosas te reveló a tu rebaño como regla de fe, ícono de mansedumbre, y maestro de templanza; por lo cual, has alcanzado las alturas mediante la humildad y las riquezas mediante la pobreza; *Oh jerarca Juvenal padre nuestro, *suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.(dos veces)

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, al venerable

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

del Octojos

al jerarca

de Valeria

Tono 2

Stijo: San Juvenal, ruega por nosotros

Venid, oh pueblos, cantemos un cántico a Cristo nuestro Dios, que dividió el mar, e hizo camino a la nación que había sacado de la servidumbre de Egipto; porque ha sido glorificado.

Stijo: San Juvenal, ruega por nosotros

¡Venid, glorificad a vuestro patriarca y padre, oh hijos de la ciudad de Dios, y cantad con nosotros himnos de divina belleza, celebrando ahora su conmemoración anual!

Stijo: San Juvenal, ruega por nosotros

Ardiendo de celo apostólico, atronaste contra los herejes en tu discurso, oh Juvenal, como compañero iniciado en los misterios y conversador con los padres portadores de Dios, que confesaban al Hijo de Dios de manera ortodoxa.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como heredero del apóstol y hermano del Señor, pastoreaste bien su rebaño, oh santo jerarca; y, recibiendo la bienaventuranza de los perseguidos por la Verdad, has proclamado los dogmas de la Ortodoxia a todo el mundo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Hoy, en Blaquernas, se guarda un precioso tesoro: tu manto, oh purísima Madre de Dios, con el que misericordiosamente nos cubres y proteges, preservándonos de todas las desgracias y peligros.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

del Octojos

al jerarca

Tono 2

Stijo: San Juvenal, ruega por nosotros

Tú me has afirmado sobre la roca de la fe, y mi boca se ha envalentonado contra mis enemigos. Porque mi espíritu se regocija cuando canto: No hay nadie tan santo como nuestro Dios ni nadie más justo que Tú, oh Señor.

Stijo: San Juvenal, ruega por nosotros

Oh glorioso Juvenal, compañero de los padres portadores de Dios, denunciante de la falsa sabiduría de los herejes, trompeta de oro que proclama la Verdad al mundo: establecenos en la fe ortodoxa.

Stijo: San Juvenal, ruega por nosotros

¡Oh sagrada cabeza de Sión, madre de las Iglesias, oponiéndose a la impiedad de Nestorio clamaste a la Teotokos: Oh Virgen, tapa las bocas de los impíos, porque no hay nadie fuera de ti que haya contenido a Dios!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Rechazaste por completo el razonamiento ingeniosamente ideado por la falsa comprensión, oh santo jerarca, y expusiste la Verdad divina tanto a los más sabios como a los niños, que cantan juntos: ¡No hay nadie más justo que Tú, oh Señor!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh justa Anna, únete ahora al coro con nosotros, porque has dado a luz a ella, que es más gloriosa que los serafines y más espaciosa que los cielos, cuyo manto sagrado hoy besamos con reverencia, que es más precioso que la vestidura púrpura de reyes, tejido de oro, y es protección y baluarte del pueblo cristiano.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 5

Melodía: «De la Sabiduría...»

Oh Juvenal, sagrado intercesor de la Jerusalén terrenal, bendito habitante de la Jerusalén celestial, participa de la vida que no envejece: instruye a los jóvenes y a los viejos, para que conserven los dogmas de la ortodoxia sin adulterar y permanezcan firmes, incluso hasta la muerte. , por la Fe de sus padres, honrando piadosamente y llamando a la Siempre Virgen María Teotokos. A ella oras ahora en nombre de nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 5

Oh pura Siempre Virgen, intercesora ferviente e invencible, esperanza excelente y sin vergüenza, baluarte, protección y refugio de los que a ti recurren: con los ángeles suplica a tu Hijo y a Dios, que conceda paz, salvación y gran misericordia a los mundo.

O si es un Miércoles o Viernes

Mirándote suspendido en la Cruz entre dos ladrones de Tu propia voluntad, oh Cristo, Tu Madre, con su vientre desgarrado maternalmente, dijo: «Oh Hijo mío sin pecado, ¿cómo es que estás injustamente clavado en la Cruz como un malhechor, deseando dar vida a la raza humana, en que eres compasivo?»

ODA 4

del Octoijos

al jerarca

Tono 2

Stijo: San Juvenal, ruega por nosotros

De una Virgen saliste, no como embajador, ni como ángel, sino como el mismo Señor encarnado, y me salvaste a mí, a todo el hombre; por lo que clamo a Ti: « ¡Gloria a Tu poder, oh Señor!»

Stijo: San Juvenal, ruega por nosotros

En la ciudad de David hiciste firme a tu rebaño en la Fe apostólica, en Éfeso denunciaste las enseñanzas de los herejes, y en Calcedonia proclamaste la verdad al mundo entero, como un trueno, oh santo jerarca Juvenal. Por lo tanto, ahora ministras a la Verdad misma en el cielo.

Stijo: San Juvenal, ruega por nosotros

Oh sagrado jerarca Juvenal, luchando por la Verdad, sufriste varonilmente y recibiste la bienaventuranza de los perseguidos por causa de Cristo, y privados por un tiempo de tu trono jerárquico, has sido sentado en un trono de incorrupción en el Jerusalén en lo alto.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Proclamaste abiertamente la Verdad, predicando los dogmas de la Ortodoxia desde los

tejados, oh padre Juvenal, y ayunando y suplicando día y noche, clamaste en lo más profundo de tu alma: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Concedéndonos un manto de salvación y vístenos con un manto de alegría, oh Teotokos, porque honramos celosamente la deposición de tu manto y nos postramos ante ti clamando: «¡No conocemos otro ferviente ayuda que tú, oh Virgen!»

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

del Octoijos

al jerarca

Tono 2

Stijo: San Juvenal, ruega por nosotros

Oh Cristo mi Salvador, la iluminación de los que yacen en las tinieblas del pecado. Me levanto temprano para cantarte, oh Rey de Paz, ilumíname con Tu resplandor, porque no conozco otro Dios que Tú.

Stijo: San Juvenal, ruega por nosotros

Oh santo jerarca, tú predicaste al mundo a Cristo Salvador, Dios Verbo que fue engendrado por Dios y salió, Hombre perfecto, de la divina Doncella María. Por tanto, a través de ti clamamos a Él: ¡No conocemos otro Dios y Dios-hombre que Tú!

Stijo: San Juvenal, ruega por nosotros

El divinamente sabio Juvenal nos manda llamar a la Siempre Virgen María la verdadera Teotokos, y con ella clamamos sin cesar: «¡No conocemos otra Madre del Altísimo que tú!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Mantened puros los ojos de vuestro entendimiento y la fe sin adulterar, oh hermanos, de ninguna manera os dejéis azotar por los vientos de enseñanzas adversas, para que no se encuentre dentro de vosotros oscuridad en lugar de luz, así lo ordenó el gran Patriarca Juvenal.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Concédenos un manto de salvación y vístenos con un manto de alegría, oh Teotokos, porque honramos celosamente la deposición de tu manto y nos postramos ante ti clamando: No conocemos otro ferviente ayuda que tú, ¡Oh Virgen!

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas .

ODA 6

del Octojos

al jerarca

Tono 2

Stijo: San Juvenal, ruega por nosotros

Girado en el abismo del pecado, apelo al abismo insondable de tu compasión: Levántame de la corrupción, oh Dios.

Stijo: San Juvenal, ruega por nosotros

Enseñado por ti, oh sabio Juvenal, de manera ortodoxa confesamos que hay dos naturalezas en Cristo Señor, sin mezcla, inmutables, indivisibles e inseparables.

Stijo: San Juvenal, ruega por nosotros

La voz que salió de Éfeso como un trueno proclama al mundo entero, de manera ortodoxa: ¡Comprendan que la pura Teotokos dio a luz a Cristo sin corrupción, por tanto, sed salvos por su intercesión!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tomando tu cruz sobre tu hombro, seguiste a Cristo Maestro, soportando persecuciones y tribulaciones por su causa, y con tus súplicas, oh buen pastor, llévanos del abismo de los pecados a nosotros, que nos falta paciencia y estamos inclinados a la vanidad. .

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Las insaciables fauces del infierno ya se abren para tragarnos a nosotros, que estamos obsesionados por el pecado; pero tú, oh Santísima Teotokos, extiende tu manto sobre él y, cerrando la entrada al abismo, concédenos tiempo para arrepentirnos.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

al jerarca

Tono 2

Reunidos ahora, con himnos honremos a Juvenal, la gloria de Jerusalén, el homónimo de la juventud, que hoy ha sido trasladado a la vida que no envejece, el heredero de los apóstoles, compañero iniciado de los misterios con los padres portadores de Dios, expositor de los dogmas de la ortodoxia, denunciador de las falsas doctrinas, el maestro universal de la Verdad.

Ikos

No imitaste a Pilato, que preguntó: “¿Qué es la verdad?”, oh santo jerarca Juvenal; más bien, proclamaste claramente al mundo entero que Cristo, el Dios-hombre, es Verdad y Vida, ordenando a todos que honren a Su purísima Madre como a la verdadera Teotokos. Por lo tanto, reunidos hoy, te honramos con himnos, como oponente de las falsas enseñanzas y campeón de la Verdad.

ODA 7

del Octoijos

al jerarca

Tono 2

Stijo: San Juvenal, ruega por nosotros

Cuando la imagen de oro fue adorada en la llanura de Dura, Tus tres hijos despreciaron la orden impía, y, arrojados en medio de la llama, fueron bañados y cantaron: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Juvenal, ruega por nosotros

Contigo, oh Juvenal, honramos dos naturalezas en Cristo Salvador, que es inmutablemente Dios y hombre perfecto, clamando sin cesar: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Juvenal, ruega por nosotros

Oh Juvenal, fiel siervo del Señor, tú ordenaste que honráramos a la Siempre Virgen María como a la verdadera Teotokos; por lo que, adornados por ella y uniéndonos al coro, cantamos: «¡Bendita eres, oh purísima Señora Soberana!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Luchaste valientemente por la Verdad, oh bendito padre, oh verdadera boca de Calcedonia y voz radiante de Éfeso, regocijándote en la luz de los tres soles de la ortodoxia y clamando en voz alta: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tu cuerpo incorrupto, que había contenido a Dios, oh Virgen, lo cubriste con tu manto. Con ello nos defiendes a nosotros que clamamos a ti con amor: «¡Bendita eres Tú, oh Teotokos María!»

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

del Octoijos

al jerarca

Tono 2

Stijo: San Juvenal, ruega por nosotros

Dios que descendió al horno de fuego con los niños hebreos, y transformó la llama en rocío, haz himno, y exaltad supremamente como Señor a lo largo de todos los siglos.

Stijo: San Juvenal, ruega por nosotros

En la Sión celestial, tú, con muchos otros, estás ahora en gloria ante el Cordero de Dios, teniendo el nombre del Padre celestial escrito en tu frente, oh Jerarca de Dios, cantando un nuevo himno ante Su trono, regocijándote por todos los siglos..

Stijo: San Juvenal, ruega por nosotros

Fuiste venerador y fiel custodio de la tumba del Señor, oh santo jerarca padre Juvenal, y en la iglesia de Getsemaní enviaste incesantemente oraciones a la Teotokos en nombre de todo el mundo, emulando su gloria en tu vida.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Por tu palabra y vida mandaste a todos confesar al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, oh bienaventurada; Por tanto, estando ahora ante la Trinidad creadora de vida, glorificas a Dios por todos los siglos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Soberana Señora, como la niña de nuestros ojos apreciamos tu manto, con el cual cubriste tu purísimo cuerpo que contenía a Dios, y lo consagramos ahora con honor en la iglesia, clamando: «Protégenos con él de las desgracias y peligros, por todos los siglos!»

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

del Octoijos

al jerarca

Tono 2

Stijo: San Juvenal, ruega por nosotros

El Hijo del Padre sin principio, Dios y Señor, se nos ha aparecido encarnado de una Virgen, para iluminar a los que están en las tinieblas, y reunir a los dispersos; por eso magnificamos a la Teotokos, que todos cantan

Stijo: San Juvenal, ruega por nosotros

Tú luchaste firmemente por la Fe, oh Juvenal, y la paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento la conservaste en tu corazón; y ahora has sido coronado por la mano del Todopoderoso. Por lo que todos te magnificamos sinceramente.

Stijo: San Juvenal, ruega por nosotros

Cuidaste sumamente bien a los corderos y ovejas del rebaño de Cristo, y heriste a los crueles lobos con la espada de tus discursos, oh faro de la ortodoxia y verdaderamente buen pastor; por eso el mundo entero te honra.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Nosotros que celebramos tu memoria con amor, oh santo jerarca de Cristo, pedimos tu auxilio ante el trono del Rey de gloria; Aprendemos justicia en tus discursos y te magnificamos como amigo de Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotokos y Madre del Sin Principio, a quien fuiste celoso de glorificar como es debido, oh Juvenal, suplica incesantemente en nombre de aquellos que honran tu memoria con fe, para que podamos magnificar fervientemente tu intercesión.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario

Oh pastor de la ciudad de Dios, con las flautas de tus discursos y escritos convoca a tus ovejas para que, siguiéndote, lleguen al redil del Señor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Venid, fieles, y con el más sagrado Juvenal honremos a la Madre de Dios como Teotokos, porque su vestigio más precioso está hoy consagrado en Blaquernas y en los corazones de aquellos que piadosamente ponen su esperanza de salvación en su segura intercesión.

Pequeño Doxología (se lee)

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octoijos

Tropario

Tono 2

La verdad de las cosas te reveló a tu rebaño como regla de fe, ícono de mansedumbre, y maestro de templanza; por lo cual, has alcanzado las alturas mediante la humildad y las riquezas mediante la pobreza; *Oh jerarca Juvenal padre nuestro, *suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Octoijos

Tropario

Tono 2

La verdad de las cosas te reveló a tu rebaño como regla de fe, ícono de mansedumbre, y maestro de templanza; por lo cual, has alcanzado las alturas mediante la humildad y las riquezas mediante la pobreza; *Oh jerarca Juvenal padre nuestro, *suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 2

Reunidos ahora, con himnos honremos a Juvenal, la gloria de Jerusalén, el homónimo de la juventud, que hoy ha sido trasladado a la vida que no envejece, el heredero de los apóstoles, compañero iniciado de los misterios con los padres portadores de Dios, expositor de los dogmas de la ortodoxia, denunciador de las falsas doctrinas, el maestro universal de la Verdad.